

Imprimir

Presentación en el Parlamento Europeo: “Jeffrey Sachs advierte a Europa sobre su oscuro futuro”.

Fidias Panayiotou, eurodiputado: Señoras y señores, muchas gracias por asistir a este magnífico evento. Es fundamental hablar de estos enormes cambios geopolíticos, y por eso contamos con la presencia del que considero el mejor experto mundial en geopolítica, Jeffrey Sachs, quien nos ayudará y nos aconsejará sobre qué debemos hacer como europeos. También nos acompaña Danilo Della Valle, eurodiputado del Movimiento Cinco Estrellas de Italia. Jeffrey, la palabra es suya. Le daremos diez o quince minutos para que exponga sus ideas, y después responderemos a las preguntas de los eurodiputados y abriremos un debate.

Jeffrey Sachs: Perfecto. Es un gran placer estar con todos ustedes. Gracias por la ocasión y gracias por la oportunidad de intercambiar ideas.

Cómo lograr la paz en un mundo loco

El mundo se encuentra en una situación muy extraña. Estados Unidos, por supuesto, atraviesa una profunda crisis política. Europa, diría yo, también. El continente está en guerra y el mundo cambia a pasos agigantados. Así que no es precisamente un momento seguro ni fácil de comprender, pero quiero compartir mis reflexiones con ustedes desde un punto de vista constructivo: cómo podemos avanzar hacia la paz de forma consciente y decidida. Si seguimos por este camino, sinceramente, puede ocurrir cualquier cosa terrible. La retórica bélica que se ha apoderado de Europa es impactante y extremadamente peligrosa. A esto se suma el fracaso absoluto de la política estadounidense, en el país que se supone que es su aliado. Les aseguro que nunca hemos tenido un presidente peor en nuestra historia, nadie más incompetente, inestable, inepto y peligroso desde el punto de vista moral. Es una figura patológica, además de todas sus otras limitaciones. Realmente necesitan cuidar de Europa, y eso no está sucediendo ahora mismo.

Hay mucho que discutir y muchas maneras de iniciar la conversación, pero permítanme comenzar con una visión general. La visión general es que el mundo ha cambiado drásticamente en el último cuarto de siglo, sobre todo con el auge de Asia, en especial el de China, y el retorno de Asia a la centralidad en la economía mundial y en la geopolítica global. En general, lo considero algo muy positivo, no peligroso. Asia se encontró sumida en la pobreza tras un siglo y medio de imperialismo europeo. Recuperó su independencia efectiva después de la Segunda Guerra Mundial y, desde entonces, ha erradicado la pobreza en gran medida y ha recuperado una economía próspera. Esta es una noticia maravillosa, porque significa que para cuatro mil millones de personas ha habido una mejora notable en el bienestar, en las condiciones materiales y en la vida económica en general. Esto es cierto para China, para India, para el Sudeste Asiático y para Asia Central, y es uno de los logros más gloriosos del mundo en el último medio siglo.

En Estados Unidos y en gran parte de la clase política europea, se observa con alarma. Una alarma comprensible, aunque profundamente errónea. Es comprensible porque el llamado mundo occidental, básicamente el mundo del Atlántico Norte, dominó la situación durante unos 200 años, desde el final de las guerras napoleónicas hasta alrededor del año 2000. Primero, Gran Bretaña estuvo al mando, construyendo el mayor imperio de la historia en el siglo XIX y la primera mitad del XX. Luego, después de 1945, Estados Unidos heredó el Imperio Británico. Este era el mundo occidental, el mundo de los valores, etcétera. Pero estos valores occidentales eran los mismos bajo los cuales Gran Bretaña permitió que decenas de millones de personas murieran de hambre con sus supuestas políticas de *laissez-faire*, en la India, en Irlanda y en muchos otros lugares. Este era un mundo de dominio imperial, también en Chipre, y de genocidios imperiales. No era un mundo de valores, salvo los valores que queríamos proclamar para nosotros mismos.

El auge de China

Una de las principales implicaciones de todo esto es la siguiente. En 1820, en vísperas de la hegemonía occidental, Asia representaba aproximadamente el 60 por ciento de la producción mundial, según las mejores estimaciones disponibles.¹ Para 1950, representaba alrededor del

20 por ciento de la producción mundial, mientras que su proporción de la población mundial se mantenía en torno al 60 por ciento. Asia experimentó 150 años calamitosos, aproximadamente desde principios del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. Este fue el período del control británico sobre la India y del control efectivo de Occidente sobre gran parte de China. Fue el período de la masiva guerra civil china, la llamada Rebelión Taiping, probablemente la mayor guerra civil de la historia, que se cobró decenas de millones de vidas a mediados de siglo tras las guerras británicas contra China. Fue el período de la colonización total del sudeste asiático y de otros desastres que azotaron la región a causa del imperialismo europeo y estadounidense y de las dos guerras mundiales. Después de todo, China perdió entre 15 y 20 millones de personas a causa de la invasión japonesa entre 1937 y 1945, una calamidad poco conocida pero absolutamente brutal para China.

Así, Asia cayó a cerca del 20 por ciento de la producción mundial, mientras que el mundo occidental, Estados Unidos y Europa juntos, representaban más del 50 por ciento de la producción mundial incluso después de la devastación de la Segunda Guerra Mundial. Ese fue el punto de partida del período poscolonial. Lo que ha sucedido en los 75 o 76 años transcurridos desde 1950 es que Asia ha recuperado su lugar en el mundo. Asia representaba el 60 por ciento de la producción mundial en 1820 y el 20 por ciento en 1950, y ahora ronda el 50 por ciento. No ha cerrado por completo la brecha que se abrió durante el período de dominación imperial de Occidente, pero lo ha hecho sustancialmente.

Soy economista del desarrollo. He trabajado en China durante más de 40 años y en India, de forma intermitente, durante el mismo periodo. Para mí, presenciar el fin de la pobreza y el afianzamiento del desarrollo económico es un gran éxito. Puedo afirmar, por experiencia propia, que el pueblo chino trabajó incansablemente durante 40 años para lograrlo. Uno podía ir de noche y ver cómo se construían edificios durante toda la noche sobre andamios de bambú a la luz de las antorchas. La gente estaba construyendo la economía china y el nivel de vida mejoró. Las familias podían volver a alimentarse, después de haber pasado hambre; después de todo, durante el desastroso Gran Salto Adelante de Mao, millones de personas murieron entre 1958 y 1961. Las familias podían ir a la escuela y, a partir de finales de la década de 1970, podían enviar a sus hijos a Europa o a Estados Unidos para que

estudiaran. Muchos de mis alumnos de aquellos años son ahora altos funcionarios del gobierno o catedráticos universitarios, y disfrutaban de una vida digna y plena, fruto de décadas de un desarrollo extraordinario y un arduo trabajo.

Todo esto se considera un desastre en Estados Unidos, y se habla de prepararse para la guerra. Estamos casi en guerra con China. ¿Por qué? Porque China ha vuelto a crecer. De hecho, tienen la increíble osadía de tener una economía mayor que la de Estados Unidos. ¿Se lo imaginan? Esta es la insolencia de China. Claro, tienen cuatro veces más habitantes, así que la única forma de que pudieran tener una economía menor sería mantenerse por debajo de una cuarta parte de nuestro ingreso per cápita. Decidieron que no querían hacer eso. Decidieron que querían tener una vida normal. Y he aquí que, si multiplicas una vida normal por 1.400 millones de personas y la comparas con Estados Unidos y sus 340 millones de habitantes, China termina siendo más grande en términos absolutos.² Eso es casi un casus belli. ¿Cómo se atreven a amenazar la hegemonía estadounidense? Lo siento, no usamos ese término. ¿Cómo se atreven a amenazar la primacía estadounidense, que es el objetivo estratégico de Estados Unidos?

También hay un segundo país que se comporta de forma profundamente reprochable, y ese es, por supuesto, Rusia. Quiero decir que el mayor crimen de Rusia es tener 17 millones de kilómetros cuadrados. Ese es su mayor crimen. ¿Por qué digo esto? Porque con 17 millones de kilómetros cuadrados, Rusia se convirtió en enemiga del Imperio Británico en 1840, y se convirtió en enemiga de los Estados Unidos de América cuando estos tomaron el control del Imperio Británico en 1945. No importa lo que hagan Rusia o la Unión Soviética, son enemigos. Y si se comportan así durante el tiempo suficiente, terminan con la guerra de Ucrania. Hay mucho que decir al respecto. Lo que acabo de decir me convierte en un apologista de Putin, un vil portavoz de la propaganda rusa, y cualquier otro insulto que se me pueda lanzar. Pero he trabajado allí de primera mano durante 37 años. No soy apologista de nadie. Por cierto, nunca he estado en la nómina de nadie, por si alguien oye lo contrario. Establecí esta política hace 40 años, cuando comencé a asesorar a Bolivia³ y alguien me atacó políticamente por ser asesor externo. Decidí en ese mismo instante que jamás aceptaría un centavo de un gobierno, y he asesorado a decenas de gobiernos únicamente

con mi salario académico. Así que, para que quede absolutamente claro, nada de lo que digo se debe a que sea consultor o empleado remunerado de nadie. Nunca lo he sido, y ni siquiera necesito revisar los registros, porque esa ha sido mi política durante toda mi carrera.

El papel de Gorbachov en la paz mundial

No soy un defensor de Putin, pero admiro profundamente a Mijaíl Gorbachov, pues fue el mayor promotor de la paz de nuestra época. Anhelaba un hogar común europeo, y Europa estaba abierta a ello. De hecho, los alemanes lo prometieron con motivo de la reunificación alemana. El 31 de enero de 1990, en Tutzing, el ministro de Asuntos Exteriores, Hans-Dietrich Genscher, afirmó de forma explícita e inequívoca que la OTAN no se expandiría hacia el este en el contexto de la reunificación alemana.⁴ Pueden encontrar ese discurso en internet, así que les recomiendo que lo consulten. El 9 de febrero, el secretario de Estado estadounidense, James Baker III, le comunicó a Gorbachov que la OTAN no se desplazaría ni un centímetro hacia el este. El 10 de febrero de 1990, el canciller Helmut Kohl le expresó lo mismo a Gorbachov en persona.⁵

No estuve presente en esas reuniones, pero sí en Berlín durante esas semanas y meses, ya que fui asesor del equipo económico de Gorbachov en 1990. En 1989, fui el principal asesor exterior de Polonia y presencié cómo Gorbachov hacía posible la transformación democrática del país. Quizás les sorprenda saber que Gorbachov intervino activamente para pedirle al general Jaruzelski que incorporara al gobierno a esos jóvenes de Solidaridad. Así de pacíficas eran las cosas en 1989, en un contexto de profunda revolución. Me reuní con el canciller Kohl y con el ministro de Asuntos Exteriores, Genscher, porque trabajaba en los asuntos económicos de la transición.

Teníamos la paz en nuestras manos para el siglo venidero, si así lo deseábamos, porque los rusos estaban bastante agotados tras siete décadas de bolchevismo. No era precisamente el sistema económico más eficiente. Querían salir de él. Querían paz, cooperación y amistad. La palabra que Yeltsin usó conmigo más que ninguna otra fue «normal»: «Señor Sachs, queremos ser normales. Queremos ser normales políticamente. Queremos ser normales

económicamente». Repase todas las declaraciones conciliadoras del presidente Putin cuando llegó al Bundestag⁶ y cuando visitó las instituciones europeas tras llegar al poder, porque dijo exactamente lo mismo.

¿Y qué pasó? Lo que pasó con Rusia es lo mismo que pasó con China. Tu amigo, aliado y supuesto protector, Estados Unidos, mi país, se creyó en 1992 que ahora gobernaba el mundo. A eso se le llamó neoconservadurismo; llámalo como quieras. Todos lo creyeron, demócratas y republicanos por igual.

Lo vi de primera mano, porque en 1990 tenía una idea básica e ingenua que había aprendido como estudiante de los escritos de John Maynard Keynes. Cuando alguien es derrotado, hay que ayudarlo para que la siguiente generación no se vuelva contra uno. Eso es lo que Keynes escribió en Las consecuencias económicas de la paz en 1919,⁷ que fue el libro más importante para mí personalmente y para mi carrera. Keynes decía, en efecto, que una buena economía también significa ser decente, que es lo más inteligente a largo plazo, para uno mismo y para todos los demás. No hay que ser vengativo, porque se vuelve en contra. Así que en 1990 tuve una idea ingenua: ¿por qué no ayudamos a la Unión Soviética? Estaba en una crisis económica, con una gran crisis financiera, y ayudar no nos habría costado casi nada. Gorbachov quería hacer reformas. Era el gran estadista de la paz. Ayudémoslo.

Propuse un paquete, el mismo tipo de paquete que había propuesto para Polonia, que había sido aprobado. Pensé: ¡Qué economista tan convincente soy! Pero se aprobó para Polonia porque Polonia iba a ser el extremo oriental de la OTAN, aunque yo no lo sabía en ese momento. Los geoestrategas lo aprobaron no porque les gustara Polonia, aunque había muchos votantes polacos en Chicago y Detroit, sino porque Polonia estaba de nuestro lado. Cuando propuse lo mismo para la Unión Soviética, fue rechazado por completo. Hace unos dos años, más de 30 años después, alguien me envió las actas de la reunión del Consejo de Seguridad Nacional en la Casa Blanca el 3 de junio de 1991, en la que mi propuesta fue rechazada.⁸ Se habían publicado en virtud de la Ley de Libertad de Información. Nunca las había visto, y si alguien quiere escribirme, se las enviaré. Es la muestra más asombrosa de imbecilidad estadounidense que uno pueda imaginar, y eso es mucho decir, porque nuestro

país está lleno de imbéciles. Me refiero a los líderes; el público lo entiende mucho mejor. ¿Sabes lo que dijeron sobre la propuesta? Richard Darman, quien dirigía la Oficina de Administración y Presupuesto, lo expresó así: “Ya tenemos suficientes ingredientes para un buen paquete de relaciones públicas. La lista no necesita crecer. No deberíamos gastar todo nuestro dinero ahora. Mijaíl Gorbachov es un showman. Nos presionará pase lo que pase”. Mencionó su nombre porque había sido mi colega en Harvard y luego pasó a la OMB y desestimó la idea de ayudar a Gorbachov. Leer las actas de esa reunión es como ver un espectáculo amateur: un grupo de ignorantes arrogantes sentados alrededor de una mesa preguntando, en palabras de Darman: “¿Cuál es la cantidad mínima necesaria de nosotros para apaciguar a un régimen con el que deseamos trabajar en otros asuntos?”. Así es la política exterior estadounidense. Ese es tu aliado y protector, el gran salvador. Ese es “Papá”, para usar el lenguaje técnico actual.

El mayor crimen de Rusia

El gran crimen de Rusia fue su grandeza, al igual que el gran crimen de China. Acabo de publicar un libro en alemán, que salió ayer, sobre la rusofobia en Europa.⁹ En su primer capítulo, reseño un magnífico estudio del historiador John Howes Gleason, publicado en 1950, titulado «La génesis de la rusofobia en Gran Bretaña».¹⁰ Gleason planteó una pregunta conmovedora que sigue siendo totalmente relevante hoy en día. Gran Bretaña y Rusia fueron aliadas en la Sexta Coalición que derrotó a Napoleón en 1813 y 1814. Unos veinticinco años después, eran enemigas. ¿Qué sucedió? ¿Por qué los británicos llegaron a odiar a los rusos? Así que estudió el Hansard y todos los demás registros publicados. Leyó todo lo que se dijo en la Cámara de los Comunes y todos los discursos. Su conclusión en este magnífico libro es que Rusia no hizo nada. A Gran Bretaña simplemente se le metió en la cabeza que Rusia era tan grande que representaba una amenaza para la India, para el Imperio Británico en la India, y que iba a invadir la India a través del paso Khyber. Ese fue el Gran Juego, algo que, por cierto, jamás se le pasó por la cabeza al zar. Pero Gran Bretaña se dejó llevar por la euforia, y para 1840 Rusia era el enemigo.

En 1854, Gran Bretaña entró en guerra en Crimea, con Palmerston, el imperialista por

excelencia, como principal defensor de la guerra y, desde 1855, como Primer Ministro.¹¹ ¿Por qué? Es una larga historia, pero básicamente era para aplastar a Rusia en el Mar Negro. En 1853, Rusia aceptó la Nota de Viena, una resolución diplomática de la crisis de Valaquia y Moldavia, y no había motivo para el conflicto. Sin embargo, Gran Bretaña siguió adelante, y Palmerston dijo: «Avanzamos hacia Sebastopol». La razón era que quería convertir a Rusia en una entidad insignificante, para que no pudiera amenazar al Imperio Británico. Eso, por cierto, se llama valores occidentales. A esto le siguió una sangrienta guerra de tres años, la Guerra de Crimea.

Volvamos al presente. Estamos en la segunda Guerra de Crimea, y estamos en ella por la misma razón que Palmerston y Napoleón III iniciaron la primera. Esta no es la guerra de Putin. Esta es nuestra guerra, señoras y señores. Surgió de una manera ligeramente diferente, pero muy similar. Nuestros estrategas en la década de 1990 se convencieron de que Estados Unidos era la principal potencia mundial. Elijan la frase que prefieran: somos la única superpotencia mundial; somos la nación indispensable; somos, como dijo una de mis secretarías de Estado menos favoritas, Madeleine Albright, el país que ve más allá que ningún otro.¹² Busquen lo que Estados Unidos dice de sí mismo. Lo único en lo que podían pensar los estrategas estadounidenses era: ¿cuáles son nuestras amenazas? Bueno, en realidad ninguna. Somos tan poderosos que nadie puede hacernos frente. La única que podemos ver es Rusia. Rusia es grande, así que solo tenemos que asegurarnos de que siga siendo una potencia de tercera categoría, o que se desintegre, como quería Brzezinski.

Si quieren entender por qué estamos en esta Guerra de Crimea, lean el libro de Brzezinski, El gran tablero de ajedrez, cuyo subtítulo es La primacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos.¹³ El libro trata sobre cómo Estados Unidos mantiene su primacía en Eurasia. Disculpen, pero Estados Unidos no es un país euroasiático, y sin embargo va a tener la primacía en Eurasia. Y ustedes van a ayudar, señoras y señores, ¿no es así? Qué amables son. Albergarán todas nuestras bases militares y harán lo que les digamos.

Expansión de la OTAN

Lo que se decidió, contrariamente a lo que dijeron los señores Genscher, Kohl y Baker en enero y febrero de 1990, fue rodear a Rusia con la OTAN y con sistemas de misiles Aegis. Estados Unidos abandonó el Tratado sobre Misiles Antibalísticos en 2002, sin motivo aparente, a pesar de que la ausencia de misiles antibalísticos era el baluarte estabilizador del sistema de seguridad nuclear. Estados Unidos se retiró del tratado en 2002 y comenzó a desplegar sistemas de misiles Aegis en Polonia y Rumania.¹⁴ Los rusos manifestaron su desacuerdo. Y no lo dijeron a posteriori. Lo repitieron cada año a partir de 1991, a medida que se hacía evidente que las palabras que habían sido la base del acuerdo Dos Más Cuatro estaban siendo completamente abandonadas.

Para 1994, Clinton había decidido que la OTAN se expandiría. Su propio Secretario de Defensa, William Perry, un verdadero caballero, pensó en renunciar porque lo consideraba terrible.¹⁵ Nuestro principal estadista, George Kennan, escribió en 1997 que la expansión de la OTAN sería el error más fatal de la política estadounidense en toda la era posterior a la Guerra Fría.¹⁶ Kissinger, que no era un hombre agradable, por cierto, tuvo un debate en 1994 que todos deberían ver, porque también les explicará la guerra. Debatí con Jack Matlock, nuestro embajador en la Unión Soviética en sus últimos años. Antes teníamos noticias en los medios estadounidenses; se podía tener un debate serio, de media hora sobre un tema importante. Ya no tenemos nada parecido. En 1994, Robert MacNeil entrevistó a Kissinger y Matlock sobre la ampliación de la OTAN.¹⁷ MacNeil le pregunta a Matlock si la OTAN debería ampliarse, y Matlock dice que no: estamos construyendo mejores relaciones con Rusia, no hay riesgo y no hay razón para provocar nada. Luego se dirige a Kissinger: “Señor Kissinger, ¿debería ampliarse la OTAN?” “Sí, la OTAN debería ampliarse.” “¿Por qué? ¿Es Rusia una amenaza?” “No, no, Rusia no es una amenaza.” “Bueno, ¿están en peligro estos países que piden ser miembros de la OTAN?” “No, no están en peligro en absoluto.” “Bueno, señor Kissinger, ¿esto no antagonizará a Rusia?” “Sí, lo hará.” “Entonces, señor Kissinger, ¿por qué debería ampliarse la OTAN, si antagonizaría a Rusia?” Y Kissinger responde: si no se puede antagonizar a Rusia cuando es débil, ¿qué se va a hacer cuando es fuerte? Esa es la lógica.

Así que la OTAN siguió adelante, y volvió a seguir adelante: primero en 1999, con tres países, Hungría, Polonia y la República Checa; luego, como bien saben, en 2004 con Estonia, Letonia,

Lituania, Eslovenia, Eslovaquia, Rumania y Bulgaria.¹⁸ Luego, en 2008, el genio George Bush y su maravilloso pacificador Dick Cheney anunciaron en la cumbre de la OTAN en Bucarest que íbamos a llegar hasta Ucrania y a ese gran país del Atlántico Norte, Georgia. Georgia no es un país del Atlántico Norte, por cierto. Lo comprobé. Ni siquiera es un país europeo. Y Europa también debería entender: no arrastren a Armenia a esto. Armenia tampoco es parte de Europa. Por favor, déjenlos en paz antes de que ocurra algo terrible, igual que con Ucrania. Están jugando con fuego exactamente igual allí que con Ucrania.

Así pues, la cumbre de la OTAN en Bucarest tuvo lugar en 2008, y el primer día Bush dijo que debían comprometerse con la ampliación de la OTAN a Ucrania y Georgia. La canciller Merkel dijo: «George, no creo que sea una buena idea. Es una línea roja para Rusia. No es nada seguro». «Angela, Angela, vamos. Tenemos que ponernos de acuerdo. Somos la alianza occidental. No te contengas». Presionaron, y el segundo día llegaron a un compromiso. Anunciaron que la OTAN se ampliaría a Ucrania y Georgia, pero sin fecha.¹⁹ Vean las memorias de Merkel, publicadas en 2024. Ella escribe que esto se interpretaría en Rusia como una declaración de guerra.²⁰

En lo que a mí respecta, ese segundo día de la cumbre de Bucarest fue el último día de la política exterior europea. Europa debería haberse plantado y haber dicho: esto es una tontería, esto es una provocación, esto es completamente innecesario. Europa debería haberlo detenido en seco. En cambio, Merkel cedió, los franceses cedieron, y esa fue la última vez que supimos de la política exterior europea. Francamente, nadie ha dicho una palabra a los estadounidenses desde entonces, excepto recientemente, e incluso entonces solo: «Por favor, papá, no invadas Groenlandia. Te daremos todas las bases que quieras. Puedes hacer lo que quieras. Puedes quedarte con todos los minerales. Simplemente no invadas». Y segundo: «Por favor, no hagas el acuerdo del diésel», el acuerdo de Trump con Putin para levantar las sanciones a las exportaciones rusas de diésel.²¹ Admito que el acuerdo del diésel demuestra que este hombre es la persona más idiota e incompetente que jamás haya ocupado la presidencia, simplemente porque no puede mantener una idea coherente ni por un día. Yo diría que quince minutos a la vez, por cierto. Pero Europa podría haber dicho algo diferente sobre muchos otros temas durante los últimos quince años, y no lo hizo.

Cuando Estados Unidos bombardea Irán, sin provocación alguna, y asesina a sus líderes, ¿cree que Europa se queja? Yo no he oído ni una. Todo parece estar bien, salvo si eres Pedro Sánchez, a quien admiro muchísimo. Él dice que esto no está bien, y en cuestión de semanas se reabre y se amplía el proceso judicial contra su esposa.²² Así que los juegos están por todas partes. Pero, en mi opinión, Europa renunció a su soberanía el segundo día de la cumbre de la OTAN en Bucarest, y desde ahí se puede observar la marcha hacia la guerra.

¿Qué sucedió en Ucrania en 2014?

Yanukóvich era bastante astuto, en realidad. Dijo que Ucrania debía ser neutral, y tenía razón,²³ y el público ucraniano dijo abrumadoramente, aproximadamente 60 a 20 por ciento, no traer la OTAN aquí. Estados Unidos dijo que teníamos que deshacernos de este hombre. Pueden llamarlo la Revolución de la Dignidad del Maidán si quieren. Yo lo llamo golpe de Estado. Podrían llamarlo operación de cambio de régimen, o revolución de colores; usen el nombre que quieran. Pero mi colega Victoria Nuland distribuyó galletas en el Maidán, y Estados Unidos había gastado alrededor de 5 mil millones de dólares para ayudar a que esto sucediera.²⁴ Necesitábamos deshacernos de él, porque la ampliación de la OTAN necesita países que aboguen por la alianza occidental, no países que aboguen por la neutralidad.

El 21 de febrero de 2014, los ministros de Asuntos Exteriores de Alemania, Francia y Polonia negociaron un acuerdo con Yanukóvich para la continuidad constitucional del gobierno, con un gobierno de unidad y elecciones a finales de 2014.²⁵ Al día siguiente hubo un violento golpe de Estado. Digo violento porque ahora se sabe que la matanza en las calles del Maidán fue perpetrada por fuerzas de derecha que disparaban desde edificios controlados por el movimiento Maidán. Lean a Ivan Katchanovski si quieren conocer los detalles espeluznantes, en cientos de páginas de testimonio.²⁶ Esto fue una trampa. Al día siguiente, Yanukóvich fue depuesto y Estados Unidos reconoció inmediatamente al nuevo gobierno. No dijo: «Un momento, esto es extraconstitucional y queremos asegurarnos de que se respete la Constitución ucraniana». Y Europa ni siquiera tuvo el valor de decir: «Disculpen, teníamos un acuerdo la noche anterior». Ni una palabra. Europa se alineó inmediatamente.

Entonces se produce un golpe de Estado, y por supuesto todo lo demás se deriva de ello. Rusia interviene en Crimea y el Donbás. Claro que interviene; sabe a lo que se enfrenta. Y propone, en febrero siguiente, algo que en realidad no era malo, a saber, el acuerdo de Minsk.²⁷ El acuerdo de Minsk es muy interesante, porque no se trataba de una reivindicación territorial rusa. No era el presidente Putin jugando a ser Pedro el Grande para reconstruir el Imperio ruso, ni ninguna de las demás cosas que se oyen en la absurda propaganda de Bruselas, Berlín, Washington y, sobre todo, Londres. No era nada de eso. Decía: dar autonomía a la región de etnia rusa. ¿Y saben de dónde surgió la idea, en gran medida? Surgió de Bolzano, del Tirol del Sur en Italia, porque Merkel conocía la experiencia de la minoría de habla alemana en el Tirol del Sur, que había tenido bastante éxito y había prosperado mucho. Hablamos con el alcalde de Bolzano, quien dijo que Merkel venía a menudo y que pensaba que sería un gran modelo para Minsk II.

Y así habría sido, de no ser porque Estados Unidos se negó: Ucrania es un Estado unitario. Esto a pesar de que el acuerdo de Minsk II se firmó y fue ratificado por unanimidad por el Consejo de Seguridad de la ONU.²⁸ Estados Unidos y Ucrania rechazaron la propuesta, y Europa se sumó a la corriente. Recordarán que se produjo el proceso de Normandía, en el que Alemania y Francia debían ser los garantes del acuerdo de Minsk II, y guardaron absoluto silencio. La propia Merkel declaró posteriormente que se trataba solo de un período de espera y no de un acuerdo real.²⁹ Por cierto, no creo que lo dijera en serio desde el principio. Ella es mejor que eso. Pero eso fue lo que le ordenaron decir a posteriori, y así fue. Por lo tanto, el acuerdo de Minsk II desapareció.

Entonces la historia tomó un giro muy interesante. Por cierto, Trump dice que si él hubiera sido presidente no habría habido guerra. Trump, para usar otro término técnico de las relaciones internacionales, es el mayor mentiroso de todos los tiempos, en absolutamente todos los temas. Presidió la creación de un ejército de un millón de hombres, interoperable con la OTAN, en Ucrania. Gracias. Eso fue obra suya, entre 2017 y 2021.

La guerra en Ucrania podría haberse evitado.

En diciembre de 2021, el presidente Putin puso sobre la mesa borradores de acuerdos con la OTAN y con Estados Unidos sobre arreglos de seguridad.³⁰ En esencia, se trataba de no ampliar más la OTAN. Había otras afirmaciones que no creo que la OTAN debiera haber aceptado, ni que jamás hubiera aceptado, pero la idea principal era: detener la ampliación de la OTAN. Así que llamé a la Casa Blanca, a la Casa Blanca de Biden. Se suponía que eran mis amigos, pensé. Hablé con Jake Sullivan, el asesor de seguridad nacional, y le dije: «Jake, acepta el acuerdo. Toma la salida. Evita una guerra». Él dijo: «No, Jeffrey. La OTAN tiene una política de puertas abiertas. No podemos declarar que la OTAN no se ampliará». Le dije: «Jake, ¿estás bromeando? ¿En serio? ¿Acaso México tiene una política de puertas abiertas para albergar una base china? ¿Acaso Canadá tiene una política de puertas abiertas para albergar una base rusa en Windsor? ¿Qué es eso de puertas abiertas?». Él dijo: «Oh, Jeffrey, no te preocupes. La OTAN no se va a ampliar a Ucrania». Le dije: «Jake, eso es muy interesante. ¿Por qué no lo dices públicamente?». «Oh, no, no podemos decirlo públicamente, Jeffrey. Tenemos una política de puertas abiertas». Entonces le dije: «Jake, vas a armar un escándalo por algo que ni siquiera va a suceder». Y él me respondió: «Jeff, no te preocupes. No va a haber ningún escándalo». Clic.

Esa es la política exterior estadounidense. De verdad, no puedo expresar su incompetencia, cada frase es incompetente. Estados Unidos ha rechazado la puerta abierta en el hemisferio occidental desde 1823. Se llama la Doctrina Monroe.³¹ No hay puerta abierta; la puerta está cerrada. ¿Pero la idea de que Estados Unidos no pueda instalar bases militares en Ucrania? Eso es Putin comportándose como un dictador. Vamos, señoras y señores. Esto es lo que nos metió en este lío: que no podemos centrarnos honestamente en lo que se dijo, lo que se hizo, por qué se hizo, cuáles son las preocupaciones y qué nos ha traído hasta aquí. Por eso estamos en esta guerra. Y escuchar esto durante cuatro años es realmente increíble.

Por cierto, conozco a muchos líderes europeos, aunque no a todos, y sé lo que me han dicho en privado a lo largo de los años y lo que dicen públicamente. Conozco a líderes que hoy son jefes de gobierno en Europa que me dijeron en 2008: «Jeff, ¿qué está haciendo tu presidente impulsando esta ampliación de la OTAN?». Ahora son defensores públicos de todo. ¿Qué es esto? Así es como todos acabamos perdidos, si nadie puede decir la verdad sobre nada de

esto. Esto no es propaganda. Es simplemente sentido común e historia básica.

Así que mi opinión es que no hay razón para una guerra con Rusia. No hay razón para una guerra con China. No hay razón para ninguna de estas guerras. No hay razón para un genocidio en Gaza, por Dios. Eso es Estados Unidos e Israel cómplices de un genocidio, porque Estados Unidos veta el Estado de Palestina.³² Eso es todo, y tiene su propia historia. El partido del Sr. Netanyahu ha dicho desde 1977 que toda la tierra desde el río Jordán hasta el mar Mediterráneo estará bajo soberanía israelí.³³ Así que el lema que hace que arresten a mis estudiantes ahora mismo, «del río al mar», es el lema de Netanyahu, por cierto. Es el lema del Likud, no el lema palestino.

La guerra de Irán

No hay razón para ninguna de estas guerras. Y, por cierto, aparte de Pedro Sánchez, no oí a Europa murmurar nada sobre el ataque estadounidense a Irán. Puede que me haya olvidado de algunos líderes, pero no creo que me haya olvidado de muchos. Ese ataque fue una violación descarada y asesina de todas y cada una de las normas internacionales que tenemos.³⁴ Trump se jacta de que sus seis predecesores no lo habrían hecho. Sí, eres el único lo suficientemente estúpido como para hacerlo. ¿Pero dónde está Europa?

Permítanme contarles una breve historia sobre la postura de Europa respecto a Irán, y luego terminaré. El día del ataque, las misiones china, rusa e iraní ante la ONU me preguntaron si declararían algo en el Consejo de Seguridad, ya que creo en la paz y no creo en asesinar a los líderes de otro país. Me parece una pésima idea, sobre todo en medio de negociaciones. Por eso, los líderes iraníes estaban reunidos en la residencia del Líder Supremo: para discutir cuál sería su posición negociadora en Viena a principios de la semana siguiente.³⁵ Y el Mossad, tan astuto, dijo: «Todos se van a reunir, ¿por qué no los matamos a todos?». Una política israelí muy inteligente, cabe añadir. Y Trump, con la ingenuidad que lo caracteriza, dijo: «Sí, es una gran idea: secuestre al presidente de Venezuela³⁶ y ahora tengo todos sus ingresos petroleros, así que hagamos lo mismo con Irán, y elegiré al próximo líder al día siguiente». Literalmente pensó eso.

En cualquier caso, atacaron, el Consejo de Seguridad se reunió esa tarde y me pidieron que testificara. Así que fui a la sala del Consejo de Seguridad. Los británicos presidían la sesión y me declararon fuera de orden:³⁷ no habría testigos y el Sr. Sachs no tenía ningún papel en la discusión. Así es Gran Bretaña. He llegado a comprender bien a Gran Bretaña en los últimos 50 años, y todavía se creen el Imperio Británico, para que lo sepan, por si acaso.

Así que me quedé allí, cada vez más atónito, porque todos los embajadores europeos empezaron criticando a Irán por atacar a sus vecinos. Es increíble. Dio la casualidad de que Bahrein fue el primero en hablar. Como saben, Bahrein alberga la flota estadounidense en el Golfo Pérsico, así que cuando Irán fue atacado ese día, contraatacó a la flota estadounidense. Literalmente, y cito textualmente, aunque puede que me equivoque en alguna palabra, el embajador bahreiní inauguró la reunión diciendo: «Nos reunimos hoy aquí para condenar el ataque no provocado de Irán contra Bahrein». Pensé: «Qué raro, “no provocado”». Pero toda la sesión transcurrió así: el embajador francés, el embajador británico, el embajador griego, algunos con destellos de humanidad, la mayoría sin ellos. Todo giraba en torno a Irán, Irán, el Estado criminal. Nadie en Europa dijo que Estados Unidos no debería haber iniciado una guerra contra Irán.

Europa debe encontrar su propia política exterior.

Sinceramente, me encanta Europa, pero no este liderazgo político actual. No lo entiendo. Europa solía tener voz, incluso con su dependencia de Estados Unidos. Hubo líderes que marcaron la diferencia: Willy Brandt, Helmut Schmidt, Helmut Kohl, Gerhard Schröder, y diría que Angela Merkel hasta el primer día de la cumbre de la OTAN en Bucarest. Y Mitterrand; la lista es interminable. Eran personas de carne y hueso. Pensaban, debatían y defendían los valores europeos de la posguerra. No siempre han sido los valores de Europa, pero sí los que se aprendieron y se consolidaron tras la Segunda Guerra Mundial, inspirándose en lo mejor de la civilización occidental, cabe añadir. Eran valores occidentales, aunque no los que siempre se habían aplicado. Eran personas admirables que alzaron la voz, que se opusieron a la guerra de Irak, que defendieron la Ostpolitik, que desaconsejaron esto o aquello, que querían el Acta Final de Helsinki, la OSCE y la seguridad indivisible.

Esa es la Europa que realmente quiero. Sé que existe. Creo que es el deseo abrumador del público europeo, por lo que no me sorprende que pronto se necesite un microscopio para encontrar el índice de aprobación del presidente Macron. No creo que técnicamente pueda ser negativo, pero estará cerca de cero, y cientos de miles de jóvenes en las calles de Francia lo están demostrando. Y Merz debe ser el canciller menos exitoso y menos aprobado en la historia moderna de Alemania, porque es un belicista. No puedo entender por qué es un belicista. Debería levantar el teléfono, llamar a su homólogo en Moscú y decirle: «Presidente Putin, es hora de que hablemos». Eso debería haber sido lo primero que hizo en su primer día en el cargo. Quizás hubiera sido decepcionante, pero lo habría intentado. Nunca lo intentó.

Esa es la Europa que necesitamos. Soy un forastero, pero amo Europa, así que no quiero que la abandonen. No creo que se necesiten años de cambio. Se necesita un cambio de perspectiva y de mentalidad. Recomendaría hacerlo mañana mismo, antes de que Ucrania se congele este invierno, para que cese el sufrimiento. Europa no está defendiendo a Ucrania. Europa está destruyendo Ucrania. Morirá gente en masa; no habrá agua potable. Rusia está librando la guerra para ganar ahora mismo porque Europa dice a diario que también está librando la guerra para ganar. Este tipo de retórica es una completa locura en la era nuclear, y una locura dadas las consecuencias.

Y, para terminar, esto no se trata de un alto el fuego. Se trata de que un político europeo se levante y diga: «Señor Putin, la OTAN no se extenderá a Ucrania ni a Georgia. Detengamos la guerra». De eso se trata, y la guerra cesará sobre esa base. Habrá desacuerdos sobre las fronteras, porque no tendremos una resolución jurídica de las mismas. Tendremos una línea de armisticio y una línea de control administrativo, como en muchos lugares del mundo, y eso podría durar años o incluso décadas. Pero los combates cesarán, la locura cesará y la marcha hacia la guerra nuclear se detendrá. Eso requiere no decir todos los días que debemos tener un alto el fuego, sino más bien que debemos tener paz y seguridad indivisible. Y eso es fácil de lograr, porque la razón de esta guerra es absolutamente clara.

Rearme de la UE

Fidias Panayiotou: Esta casa se está preparando, y Europa también. Se está invirtiendo mucho dinero en la fabricación de armas. En Europa somos 450 millones de personas, y en Rusia unos 140 millones. No digo que apoyemos esto, pero ¿qué creen que pasará? ¿Creen que Europa podrá mantener la lucha y contrarrestar a Rusia? Porque ahora mismo Rusia está ganando. La diplomacia es sin duda el camino, pero por favor, compartan su opinión sobre lo que sucederá.

Jeffrey Sachs: Creo que Ucrania será destruida antes de que las armas europeas salgan siquiera de la línea de producción, e incluso si lo hicieran, no detendrían nada. Se enfrentan a una superpotencia nuclear. Utilizar el lenguaje de «debemos derrotar a Rusia» o «Rusia debe perder» contra una superpotencia nuclear es un error garrafal. Es un error de categoría, un error de juicio y un error que podría costarles la vida a todos.

Hay una frase célebre en un discurso del presidente Kennedy, y permítanme darles el contexto. En la crisis de los misiles cubanos de octubre de 1962, como creo que todos saben, estuvimos al borde del apocalipsis nuclear. Si desconocen la historia, lean *Gambling with Armageddon* de Martin Sherwin,³⁸ el mayor historiador estadounidense de la era atómica. Es el relato definitivo de la crisis de los misiles cubanos, y más fascinante de lo que puedan imaginar. Sherwin describe cómo estuvimos a un segundo de un ataque nuclear por parte de un submarino soviético averiado con un torpedo con ojiva nuclear, lo que, según la doctrina estadounidense, habría provocado un contraataque nuclear a gran escala por parte de Estados Unidos que probablemente habría acabado con la civilización.³⁹ Kennedy encontró la manera de salir de ese aprieto, y Khrushchev también. Ambos fueron grandes hombres, por cierto, porque todos sus asesores les decían: «Vayan a la guerra», y Kennedy y Khrushchev dijeron: «No es una buena idea, busquemos una salida». Lo hicieron, y sobrevivimos para contarlo.

Al año siguiente, Kennedy estaba decidido a alejar al mundo del borde de la guerra nuclear, y de ahí surgió el Tratado de Prohibición Parcial de Ensayos Nucleares.⁴⁰ Escribí un libro sobre este episodio titulado «To Move the World: JFK's Quest for Peace.»⁴¹ Es un libro corto y de lectura rápida, sobre un famoso discurso que Kennedy pronunció el 10 de junio de 1963, en

el que le dijo al pueblo estadounidense que necesitábamos hacer las paces con el otro bando. No hizo exigencias a la Unión Soviética. Les dijo al pueblo estadounidense: pensemos, porque de lo contrario todos vamos a morir. Cuando Khrushchev leyó el discurso, dijo que quería hacer la paz, porque Kennedy no dijo: hagan esto, hagan aquello, son malvados. Kennedy dijo que necesitamos repensar nuestra propia actitud para poder hacer la paz. Y Khrushchev dijo: de acuerdo, nosotros también. Y la paz comenzó. Lo que Kennedy demostró brillantemente fue respeto. Fue más que un poco de respeto; fue el discurso más elocuente.

En él afirma lo siguiente: «Sobre todo, al tiempo que defendemos nuestros propios intereses vitales, las potencias nucleares deben evitar aquellos enfrentamientos que obliguen al adversario a elegir entre una retirada humillante o una guerra nuclear. Adoptar ese tipo de rumbo en la era nuclear solo sería prueba de la bancarrota de nuestra política o de un deseo colectivo de autodestrucción para el mundo».⁴²

Permítanme explicarles por qué esto es tan importante. Tras la crisis de los misiles, en un discurso repleto de puntos importantes, Kennedy dice «sobre todo», y lo dice en serio. ¿Sobre todo qué? No obligar a una potencia nuclear a elegir entre una retirada humillante o una guerra nuclear. Pues bien, la señora Kallas quiere humillar a Rusia a diario. Los países bálticos quieren humillar a Rusia a diario. El señor Sikorski quiere humillar a Rusia a diario. Me complace dar nombres, porque he trabajado con todos sus gobiernos. Recibo la máxima condecoración del gobierno estonio por mis servicios a ese país, y la máxima condecoración del gobierno polaco por mis servicios a ese país. No soy enemigo de sus países. Los ayudé en momentos cruciales.

Dejen de intentar humillar a Rusia. Dejen de intentar forzar a Rusia a una «derrota humillante». Sobre todo, evítenlo, porque eso es un suicidio. ¿De verdad quieren un suicidio? ¿Quieren que un estúpido general estadounidense diga que podríamos tomar Kaliningrado sin problema,⁴³ y luego, cuando Putin diga que Rusia usará todos los medios para defenderla, todos esos estúpidos expertos digan: «Oh, solo está fanfarroneando»? Estoy harto de estos expertos. ¿Qué van a hacer estas personas después de la guerra nuclear? «¿Oh, lo siento, no estaba fanfarroneando»? ¿De verdad se trata de humillación, cuando la persona que más ha

vivido esto en la historia les dice que eviten forzar una retirada humillante?

¿Entonces qué es este armamento para ir a la guerra con Rusia? Tienen 1600 armas nucleares desplegadas activamente.⁴⁴ ¿Estás bromeando? ¿En qué estás pensando? Siéntate y habla con honestidad, y deja de malgastar tu dinero en todo esto. Mira los resultados de PISA que salieron el mes pasado.⁴⁵ Europa no lo hizo bien, y esa es parte de la razón por la que los estudiantes en París están en las calles. No están recibiendo una educación decente en este momento. Es una pena. Gran Bretaña no puede mantener su servicio de salud funcionando. ¿De verdad queremos la Tercera Guerra Mundial en este momento, cuando los gobiernos apenas pueden evitar la insolvencia fiscal? No, no es una buena idea. Es mucho más barato hacer una llamada telefónica. Una llamada telefónica no cuesta 450 mil millones de euros o 900 mil millones de euros. Incluso he ofrecido mi propia cuenta de Zoom: si el presidente Costa quiere usarla, o el canciller Merz quiere usarla, yo pagaré la factura. Haz una llamada telefónica. Reúnete con Lavrov. Lo conozco desde hace 30 años. Es increíblemente inteligente. Habla con él. Repase la historia. Hable sobre qué se podría hacer. Habrá cosas inaceptables, pero también muchas otras absolutamente correctas. Ahí es donde entra en juego la diplomacia.

Así que no, no es buena idea acumular estos armamentos, porque Rusia no tiene el más mínimo interés en invadir Europa. Nunca lo tuvo, salvo cuando Napoleón y Hitler la provocaron. Dejen un poco de espacio para Rusia, y Rusia les dejará un poco de espacio a ustedes. Mi propuesta es que Ucrania sea neutral. Eso funciona para su seguridad, funciona para la seguridad de Rusia y funciona para la seguridad de Ucrania, tal como funcionó para Austria. ¡Qué acuerdo tan maravilloso hizo Austria en 1955!⁴⁶ Escapó a la división de la Guerra Fría al declarar su neutralidad.

Por cierto, si Alemania hubiera aceptado la neutralidad en 1952, como propuso Stalin,⁴⁷ la Guerra Fría podría haber terminado ese mismo año. Adenauer la rechazó porque, según él, prefería una Alemania dividida, con Alemania Occidental vinculada a Estados Unidos, a una Alemania neutral y unificada. Cuando el historiador alemán Rolf Steininger estudió esta cuestión,⁴⁸ descubrió un documento en los archivos británicos, un registro de lo que

Adenauer había transmitido a un alto funcionario del Ministerio de Asuntos Exteriores, en el que Adenauer decía, en esencia: «No me opongo a la unificación y la neutralidad porque desconfío de Stalin; me opongo porque desconfío del pueblo alemán». Increíble. Pero nunca lo dijo públicamente. Así pues, rechazó la oportunidad de poner fin a la Guerra Fría en 1952. Si queremos acabar con la guerra caliente ahora mismo, Ucrania debería ser neutral. Punto.

Fidias Panayiotou: Gracias por la pasión que transmites aquí, porque mucha gente está muriendo. Esto es muy, muy serio. También quiero agradecerte porque, cuando grabamos un podcast anteriormente, planteé el problema que tenemos en Chipre, que está ocupada por Turquía, y te ofreciste a hacer lo mismo que ofreces ahora: como eres amigo de Erdoğan, sentarte con el presidente de Chipre y con Erdoğan, para que, con suerte, podamos resolver el problema mediante el diálogo. Ahora, estoy seguro de que todos tienen algunas preguntas. Danilo, siéntete libre de intervenir. Empecemos con Eslovaquia.

¿Es posible un mundo multipolar?

Miembro del Parlamento Europeo (Eslovaquia): Estimado profesor, usted es una verdadera leyenda en Eslovaquia, porque hace unos años participó en un debate televisivo con una moderadora, como recordará, y ella fue despedida por decir la verdad sobre Rusia y Ucrania. Gracias por venir y por una excelente conferencia. Como usted dijo, el antiguo orden mundial se está derrumbando. Este orden mundial se basaba en la hegemonía estadounidense, y ahora podría haber un nuevo orden mundial que lo reemplace. ¿Puede imaginar este nuevo orden mundial basado en un equilibrio, un balance entre Estados Unidos por un lado y los países BRICS, incluidos China, Rusia y otros, por el otro? ¿Y cuál debería ser el papel de la Unión Europea en este arreglo? Por ahora, no somos más que marionetas de Estados Unidos, muy dependientes de él en materia de energía, economía, política y ejército, y eso no es bueno para nosotros, como usted dijo. Y una pequeña pregunta: Occidente traicionó a los rusos en la década de 1990. Si usted, como asesor de Gorbachov, tuviera una máquina del tiempo y pudiera regresar al pasado, ¿qué les habría aconsejado a Gorbachov y a otros que hicieran de manera diferente, sabiendo que serían traicionados?

Jeffrey Sachs: Creo en un mundo de regiones, porque en el mundo actual ningún país, ni Eslovaquia, ni Alemania, ni Francia, ni Estados Unidos, ni China, es lo suficientemente grande por sí solo para construir un sistema energético descarbonizado, para salvar el medio ambiente o para afrontar los numerosos desafíos de la IA y otros problemas que vamos a enfrentar. Por eso creo en una Europa fuerte, y también creo en otras regiones del mundo. Solía aconsejar a otras regiones que emularan a la Unión Europea y formaran una unión. Llevo décadas asesorando a países africanos para fortalecer la Unión Africana. Trabajo con la ASEAN para fortalecer a los países del Sudeste Asiático como una unión, y así sucesivamente.

¿Qué implica esto para el orden mundial? Considero que actualmente existen cuatro superpotencias: Estados Unidos, Rusia, China e India. Europa es, por supuesto, una superpotencia en términos económicos y de calidad de vida, pero no en términos geopolíticos, porque actualmente no existe una geopolítica europea. Debería existir una geopolítica europea que refleje los intereses de Europa, pero intereses en la paz, no en una guerra inminente con Rusia, como ya he recalcado.

No creo en bloques, sino en un concierto. El mejor periodo de paz de Europa fue el siglo XIX. No fue perfecto, pero fue el Concierto Europeo. Tras 1815 y la derrota de Napoleón, la cuatro primeras potencias —Austria, Prusia, Gran Bretaña y Rusia—, a las que pronto se unió la Francia borbónica, conformaron un Concierto Europeo de cinco potencias. Tenían intereses, políticas y sistemas diferentes, pero se propusieron consultarse periódicamente para evitar la guerra en Europa. Funcionó muy bien durante varias décadas, incluso con muchas tensiones, como la Guerra de Independencia griega, Serbia y las convulsiones de 1848. Europa evitó una guerra general. Las guerras de unificación alemana e italiana y la Guerra de Crimea fueron guerras importantes, pero no fueron guerras a escala europea. Incluso después de 1871, el concierto seguía siendo eficaz. En las décadas de 1870 y 1880, Bismarck, un canciller extraordinariamente astuto y eficaz que realmente deseaba la paz, lo gestionaba de forma efectiva. Él quería la unificación alemana, y eso significaba guerras, pero también quería la paz en Europa.

El acuerdo comenzó a deteriorarse en 1890, cuando el káiser Guillermo II destituyó a Bismarck. Alemania y Rusia tenían un acuerdo secreto, que Bismarck había negociado con los Romanov, según el cual cada país se mantendría neutral si el otro era atacado por un tercer país.

Este fue el Tratado de Reaseguro,⁴⁹ y después de que Bismarck fuera depuesto, se dejó que expirara. Rusia firmó entonces una alianza con Francia, y en 1907 Gran Bretaña se unió, creando la Entente Cordiale,⁵⁰ a la que se opuso la Triple Alianza de Alemania, Austria-Hungría e Italia. Así pues, para 1907 Europa ya no era un solo bloque. Estaba dividida en dos bloques, y cuando el Archiduque fue asesinado en Sarajevo el 28 de junio de 1914, esos dos bloques acabaron, paso a paso, en el gigantesco choque de la Primera Guerra Mundial.

Estoy en contra de los bloques. Estoy en contra de la idea de un mundo dividido en dos; me parece una idea terrible. Ni siquiera me gustan las alianzas. Disolvería la OTAN. Diría que Europa no es aliada de Estados Unidos. Europa y Estados Unidos tienen intereses, comparten una herencia y una cultura, pero no son aliados. No me gustan las alianzas. Lo que me gusta es el derecho. Me gusta la Carta de las Naciones Unidas. Me gusta la idea de que todos los países se rijan por principios comunes, y para las grandes potencias, me gusta la idea de un concierto de potencias.

Esa fue la idea de Franklin Roosevelt en 1945. La llamó los «Cuatro Policías.»⁵¹ Su idea era que la ONU tuviera cuatro policías: Gran Bretaña, la Unión Soviética, China y Estados Unidos. De Gaulle, un político sumamente inteligente y exitoso, se abrió paso a codazos para que Francia se convirtiera en el quinto policía. Pero la idea era que esto sería un concierto de grandes potencias. Roosevelt fue realmente un gran hombre, por cierto. Tenía una personalidad asombrosamente inteligente y era extraordinariamente eficaz, y una de las cosas en las que fue eficaz fue en mantener unida la alianza anti-Hitler con Joseph Stalin. Churchill no habría podido hacerlo; Churchill no era inteligente en ese sentido. Roosevelt sí lo era, y todos lo critican por ello, diciendo que se congració con Joe Stalin y demás. Pero Roosevelt era mucho más inteligente que eso. Estaba decidido a que debíamos cooperar en lugar de ir a la guerra.

Como suelo decir, si en 1945 hubiera habido medicamentos antihipertensivos, nunca habríamos tenido una Guerra Fría. Roosevelt murió joven, pero tenía la presión arterial muy alta y falleció repentinamente el 12 de abril de 1945. Entonces todos le dijeron a Truman que nos dirigíamos hacia una confrontación con la Unión Soviética. Y, como todos saben, a los pocos días de la rendición de Alemania el 8 de mayo, Churchill pidió a sus planificadores de guerra que estudiaran una invasión de la Unión Soviética: la Operación Impensable.⁵² Esa no era la idea de Roosevelt. La idea de Roosevelt era que cuatro potencias con formas de gobierno muy diferentes pudieran cooperar. El Consejo de Seguridad debía ser un concierto de potencias, no una sala de espectáculos y confrontación. La idea original del veto no era la que entendemos hoy, una forma de detener a los comunistas o de asegurar que el otro bando no pudiera hacer algo terrible. La idea del veto era asegurar que todas las grandes potencias actuaran de forma coordinada.

Quiero que Estados Unidos, India, China y Rusia cooperen. No quiero un bloque. No veo ninguna razón para oponerme a China. China solo quiere normalidad. Quiere una vida decente y no quiere estar rodeada de bases militares estadounidenses. Por cierto, tenemos una doctrina descabellada, de uno de nuestros peores secretarios de Estado de la historia, John Foster Dulles. Deberías saber que Churchill lo resumió como «Dull, Duller, Dulles», lo cual es un buen resumen. En 1951, Dulles dijo, en efecto, que necesitamos mantener a China alejada del océano abierto. ¿Te lo imaginas? Es doctrina estadounidense que China no debería tener acceso al Océano Pacífico. Se llama la «First Island Chain».⁵³ Esto es una locura. ¿Cuántas guerras necesitamos en este mundo? China no puede tener acceso al Océano Pacífico porque la frontera de Estados Unidos es Japón. Ahí es donde está nuestra frontera, aparentemente.

Así que no quiero un bloque contra China. En el número actual de Foreign Affairs hay un artículo terrible de Kurt Campbell y Rush Doshi⁵⁴ que argumenta que necesitamos ampliar nuestra alianza y nuestro bloque para contrarrestar a China. Escribí una respuesta diciendo que esa es precisamente la lógica que nos llevó a la Primera Guerra Mundial, y que no es la solución. Desafortunadamente, Foreign Affairs no lo publicará, así que no lo verán allí. Intentaré expresar la idea de otra manera. Pero no, no tengamos un bloque.

¿Qué significa esto para Europa? La paradoja es que las instituciones europeas están perdiendo popularidad y apoyo drásticamente debido, creo, a malas decisiones. Pero es un error garrafal pensar que un mayor nacionalismo va a solucionar los problemas en Europa. Ese no es el punto. Mejores decisiones sí solucionarían los problemas de Europa. El problema en Europa no son las instituciones a nivel europeo; el problema son las malas decisiones. Si se fragmenta, será mucho peor, porque se necesita escala. Se necesitan líderes. Airbus fue una muy buena idea. Se necesitan respuestas en IA y en otras áreas también, para no depender completamente de Estados Unidos para todo. Por lo tanto, abogo por una Europa fuerte como parte de este concierto de potencias, y me gustaría que los europeos defendieran a Europa, pero no una Europa que vaya a la guerra. Eso nos matará a todos, y no es algo que debamos defender. Defendamos las cosas correctas. Europa fue la máxima exponente del desarrollo sostenible, de la calidad de vida, de las instituciones pacíficas, de la unidad entre los estados miembros de una región, del Pacto Verde Europeo y de muchas otras iniciativas pioneras maravillosas que hicieron que el mundo entero mirara hacia Europa. Eso es ser una gran potencia. Eso es hacer lo correcto. Formar parte del mundo ilusorio del Sr. Trump no es lo correcto.

Danilo Della Valle, eurodiputado: Como también señaló Fidias, la UE a veces utiliza la expresión mágica «autonomía estratégica» para justificar el rearme u otras decisiones geopolíticas. Pero parece que la UE a menudo sirve a los intereses de Estados Unidos, como en el caso de las resoluciones sobre China o sobre Rusia y Ucrania. ¿Cómo definiría usted la UE hoy en día, en pocas palabras? Y otra pregunta: ¿podría el Sur Global tomar medidas para evitar el escenario que usted ha descrito y para restablecer el derecho internacional y las Naciones Unidas?

Jeffrey Sachs: Genial. Maravilloso.

El mayor error de la UE

El mayor error de la Unión Europea como institución es haber tratado a la OTAN y a Europa como si fueran lo mismo. Jurídicamente, esto es cierto en muchos sentidos, y usted podría

explicarlo mejor que yo, pero Europa y la OTAN están vinculadas como si fueran idénticas. Por supuesto que no lo son, pero están tan estrechamente entrelazadas que esto es precisamente lo contrario de la autonomía estratégica. Es un poco triste que ambas instituciones estén en la misma ciudad, esta ciudad. Si la OTAN estuviera en otro lugar, sería mucho mejor para Europa.

Personalmente, como amigo de Europa, yo acabaría con la OTAN. No creo que tenga ninguna utilidad ni que les proteja en absoluto. Creo que acabar con ella aclararía las ideas. Acabaría con la OTAN, sin más. Por supuesto, seguiría la diplomacia paralelamente y primero analizaría algunos aspectos. Pero acabaría con la OTAN, y Europa necesita una defensa modesta pero real, sin duda. Esto plantea cuestiones muy delicadas, especialmente la de las armas nucleares, que hay que afrontar; es un problema real. Pero Europa no necesita mil armas nucleares, y Europa no es vulnerable a un ataque a menos que provoque una guerra. Así que no hablen de tomar Kaliningrado en una hora. No provoquen a Rusia. Díganles a sus amigos en Estonia: son un país pequeño, cálmense, no sean desagradables, no hay motivo para ello. Entonces podrán empezar a tener autonomía estratégica en lo que respecta a los intereses de Europa.

Europa y Rusia son socios comerciales naturales. Rusia tiene 17 millones de kilómetros cuadrados y unos 145 millones de habitantes, y está repleta de recursos naturales. Europa, y especialmente Europa Occidental, es un lugar muy poblado, una de las regiones más densamente pobladas del mundo. La teoría económica dice que una parte intercambia recursos terrestres y la otra bienes que requieren alta cualificación, y que esto es un gran intercambio, mutuamente beneficioso para ambas partes. Esto no es solo una teoría. Eso fue lo que sucedió entre 1990 y alrededor de 2010, o incluso alrededor de 2020. Nord Stream fue un gran gasoducto para Europa.⁵⁵ Por supuesto, me hubiera gustado que se eliminara gradualmente con el tiempo, porque de todos modos quiero que se acaben los combustibles fósiles. Pero la idea de que Rusia y Europa son socios comerciales naturales es absolutamente correcta.

Europa se ha infligido un enorme desastre económico con estas veinte rondas de sanciones.⁵⁶

No han perjudicado realmente a Rusia, pero sí a Europa. Se aísla de un socio comercial principal, lo cual es sumamente destructivo, y se puede observar cómo la economía europea se hunde en picada a causa de ello. Alemania sobrevivirá con sus fábricas en China, pero ¿qué tipo de fábricas habrá en Alemania? Ya veremos, pero muchas menos que antes, porque el GNL estadounidense a precios elevados no contribuirá a la competitividad de la industria alemana. Y gran parte de Europa Central depende de la economía alemana, por lo que todos se hunden con ella. En cuanto al militarismo keynesiano, la idea de que se va a obtener una mejor calidad de vida construyendo muchos misiles: no, gracias. La calidad de vida no proviene de la construcción de misiles. La calidad de vida proviene de tener una economía civil que pueda satisfacer las necesidades de los ciudadanos europeos.

El problema es el siguiente: Europa se aisló de Rusia. Rusia no sufre las consecuencias, porque dijo: «Bien, tenemos otro socio, una economía grande y densamente poblada que funciona como socio comercial para nosotros, al igual que lo hacía Europa. Se llama China». No se trata de un matrimonio de conveniencia, sino de una alianza económica totalmente sensata. Es una gran ventaja para China, que está tan poblada y ahora tiene acceso a 17 millones de kilómetros cuadrados adicionales de recursos naturales. Y Rusia necesita robots humanoides, porque su población está disminuyendo en un vasto territorio. Así pues, los robots chinos se encargarán de la extracción de recursos y la agricultura en las vastas regiones rusas. Es una alianza excelente, y Rusia se convertirá en un país y una economía muy prósperos en el futuro.

Europa debería comerciar, como siempre lo ha hecho. Pero ¿con quién comercia ahora? No puede comerciar con China. No puede comerciar con Rusia. Estados Unidos no quiere comerciar con ustedes. Todo esto es contraproducente. No hay estrategia económica alguna. Mi opinión fundamental es que la masa continental euroasiática, el supercontinente, alberga aproximadamente el 70% de la población mundial y debería ser el centro de la economía mundial. Es un lugar ideal para Europa, por un lado, y para China, por el otro. Ambos deberían estar conectados, todo lo que se encuentre entre ellos debería prosperar gracias a esta interconexión, y debería ser un supercontinente pacífico e integrado. Esa sí es una estrategia económica. Desconozco cuál es la estrategia económica de Europa en este

momento. No quiere comerciar con nadie y se está volviendo cada vez más proteccionista. Donald Trump, como ya he dicho, quiere venderles gas natural licuado, porque los productores de gas financian su campaña y ustedes lo compran. Yo repararía el gasoducto y restablecería las relaciones económicas con Rusia.

Miembro del Parlamento Europeo (República Checa): Muchas gracias, profesor, por la conferencia, y también por la que impartió en Eslovaquia, porque allí solo entre el 30 y el 40 por ciento de la población cree que la guerra de Ucrania la inició Rusia, mientras que el 17 por ciento cree que fue Ucrania y el 34 por ciento cree que fue Occidente. Esto según GLOBSEC, y deben ser veraces, porque no reciben financiación de la otra parte. Quería preguntar: ¿qué nos hace pensar que Occidente, incluso Estados Unidos y la UE juntos, será una fuerza dominante, o incluso significativa, en el futuro? Básicamente, nuestra población es similar a la de la ASEAN. Hablamos del conflicto entre Estados Unidos y Rusia, pero uno tiene 340 millones de habitantes y el otro unos 140 millones, mientras que los otros miles de millones lo observan con escaso interés. ¿Acaso esto no se resolverá solo, porque se volverá irrelevante comparado con las verdaderas fuerzas económicas de los grandes países del mundo?

El “Sur Global”

Jeffrey Sachs: Esto también se relaciona con lo que Danilo me preguntaba, algo que olvidé mencionar: el llamado Sur Global. Por cierto, no me gusta el término, porque casi todo el Sur Global se encuentra en el hemisferio norte, y me gusta la geografía. El término que uso es «Emerging Market and Developing Economies», o EMDC. Curiosamente, los EMDC representan el 85 % de la población mundial, lo cual es mucho, y actualmente generan alrededor del 60 % de la producción mundial.

Aquí les presento algunos datos básicos. No los recordaré con exactitud, pero en términos generales, en 1950 la Unión Europea-27 y Estados Unidos representaban cada uno alrededor de una cuarta parte de la producción mundial, es decir, la mitad de la producción mundial en conjunto. China representaba un pequeño porcentaje. Hoy en día, Estados Unidos representa

aproximadamente el 14% de la producción mundial y la UE-27 alrededor del 13%,⁵⁷ es decir, el 27% en lugar del 50%. En cuanto a la población, si no me equivoco, Estados Unidos y Europa representaban alrededor del 20% de la población mundial en 1950, con la mitad de la producción mundial, por lo que su ingreso per cápita era dos veces y media superior al promedio mundial. Hoy en día, la población combinada de la UE y Estados Unidos es de aproximadamente 800 millones, o el 10% de la población mundial. Para el año 2100, ambas participaciones se reducirán aún más. La participación combinada de Estados Unidos y Europa en la producción mundial será quizás del 11 por ciento, y en la población mundial, Estados Unidos representará alrededor del 4 por ciento y Europa alrededor del 3,4 por ciento, es decir, aproximadamente el 7,5 por ciento de la población mundial en conjunto.⁵⁸

Así que la idea de un mundo liderado por Occidente fue un fenómeno interesante durante dos siglos, y no volveré a analizar su balance, pero no volverá a ocurrir. Para ser claros, China tampoco la reemplazará como potencia hegemónica mundial, por una simple razón aritmética: la población de China va a disminuir drásticamente. China va a envejecer. Hacia finales de siglo, su edad media se acercará a los 60 años⁵⁸, y su población estará muy por debajo de los mil millones de personas. Según la proyección de fertilidad media de la ONU, habrá unos 630 millones de personas en un mundo de 10 mil millones.⁵⁹ Así que China pasa de representar alrededor del 17 por ciento de la población mundial actual a cerca del 6 por ciento. Piensen en lo que eso significa para la probable participación de China en la producción mundial. Alcanza su punto máximo en torno al 20 por ciento de la producción mundial, y luego, debido al descenso de la población, comienza a caer. China no es una potencia hegemónica mundial. China es un país muy exitoso, un país notablemente pacífico y un país que envejece.

La región con las tendencias demográficas más drásticas es, por supuesto, África, la única región del mundo con un crecimiento muy pronunciado por delante. India tiene una tasa de fertilidad cercana al reemplazo, ligeramente superior, por lo que se proyecta que alcance un máximo de alrededor de 1.700 millones a principios de la década de 2060 y luego disminuya gradualmente, hasta aproximadamente 1.500 millones para 2100. Para finales de siglo, India podría ser más del doble del tamaño de China. Es probable que la población de África se

duplique e incluso podría aumentar aún más. África representaba alrededor del 9% de la población mundial en 1950, y hoy representa alrededor del 19%. Pasó de unos 230 millones de personas a 1.500 millones en la actualidad. Para 2050, África tendrá alrededor de 2.500 millones de personas, y según el escenario medio de la ONU, alrededor de 3.800 millones para 2100.⁶⁰

Por cierto, por el bien de Europa, pero sobre todo por el de África, lo más estratégico para África es, sin duda, escolarizar a esos niños ya. No van a la escuela, y a nadie le importa, se lo aseguro. A nadie en el FMI, a nadie en el Banco Mundial, a nadie en ningún sitio le importa de verdad. No digo que la gente no se preocupe, pero a nadie le preocupa en el sentido de decir: «¡Dios mío, tenemos cientos de millones de niños que van a crecer sin educación! ¿Qué va a pasar?». Nadie se lo pregunta, ni aquí, ni en esta cámara, ni en el Servicio Europeo de Acción Exterior. Me asombra lo que no se pregunta.

En resumen, Occidente, y esperemos no autodestruirnos en el proceso, no gobernará el mundo. De hecho, no lo gobierna ahora. Estados Unidos obviamente no puede derrotar a Irán. Probablemente no pueda derrotar a Yemen. Y tampoco se puede derrotar a Rusia. Simplemente vivimos en un mundo diferente, y lo mejor sería decir: estamos todos atrapados en este mundo juntos, así que ¿qué vamos a hacer? Eso sería mucho mejor que exigir «valores occidentales» y el «orden basado en normas», lo cual es ridículo. El orden basado en normas es la ONU, precisamente la organización de la que Estados Unidos se ha retirado. No existe un orden basado en Estados Unidos ni en Occidente, punto. Existe un orden basado en la ONU. Deberíamos defenderlo, hacerlo funcionar y lograr un acuerdo entre las naciones que diga que estamos todos juntos en esto, y luego averiguar qué vamos a hacer ante algunos problemas muy, muy serios.

Dicho todo esto, ¿qué significa para Europa? Nada malo. No hay nada de malo en representar el 4%, el 8% o el 12% de la población mundial. La cuestión radica en la calidad de vida que tenemos. ¿Vivimos en paz? ¿Vivimos con educación, cultura, decencia y valores auténticos? ¿Podemos alimentarnos con seguridad? ¿Podemos disfrutar de la maravillosa civilización que se ha creado aquí? Esos son los verdaderos problemas.

Cuando empecé en este trabajo hace muchas décadas, incluso antes de que existieran las hojas de cálculo, ya sabía que nuestra cuota de mercado mundial disminuiría. Me parecía de lo más natural; los últimos 200 años no se iban a repetir igual. Siempre me pregunté qué debería hacer Estados Unidos con su poder. En la década de 1990, me dije que debía usarlo ahora para construir el mundo en el que queremos vivir para cuando Estados Unidos ya no sea tan poderoso. Nunca lo hicimos, porque en cambio nos hicimos a la idea de que íbamos a gobernar el mundo para siempre, hasta donde alcanza la vista. Ahora estamos jugando a este juego con un presidente de cómic, aunque eso es injusto para los cómics, y muy peligroso por su total incapacidad para entender nada. Así que estamos perdiendo tiempo. Lo que deberíamos estar haciendo, mientras aún tenemos peso relativo, es ayudar a construir el mundo en el que queremos vivir en el futuro. Tenemos mucha influencia ahora mismo.

Europa tiene el nivel de vida más alto del mundo y las mejores valoraciones de calidad de vida. Colaboro en la elaboración del Informe Mundial de la Felicidad cada año⁶¹ y ayudé a ponerlo en marcha, y los países europeos representan casi la totalidad de los veinte primeros puestos. Eso es calidad de vida. Enseñemos al resto del mundo cómo tener una buena calidad de vida. Eso no significa ir a la guerra con Rusia; significa todo lo contrario. Es una gran vocación, y todo el mundo quiere venir aquí. Este mes estamos en Roma, y está repleta de gente de todo el mundo que viene a disfrutar de la comida, la historia, la belleza, el clima, los conciertos y todo lo demás, porque la calidad de vida es muy, muy alta. Eso se puede mantener e incluso mejorar, pero no de la forma en que vamos ahora, ni rompiendo relaciones con China, ni con Rusia, etc.

Las elecciones de mitad de mandato en Estados Unidos

Solo un punto más, aunque creo haber sido absolutamente claro. Quizás en tres semanas las nubes se disipen un poco en Estados Unidos.⁶² Espero que tengamos elecciones, que sean pacíficas y que los votos se cuenten honestamente. Ya no se puede dar nada por sentado, pero creo que es probable. Si sucede, Trump perderá al menos una cámara del Congreso, y eso marcará una gran diferencia. Será un período peligroso, porque Trump se volverá aún más errático y más hostil a nuestras normas e instituciones constitucionales, pero lo

debilitará significativamente en términos de poder real. Eso es algo que hay que tener en cuenta.

Pero lo que quiero decir es que Estados Unidos va a estar en una crisis política durante los próximos diez o quince años. Esto no es solo un fenómeno de Trump que superaremos. Estamos tan confundidos como ustedes. En Estados Unidos, ahora mismo no hay un debate coherente sobre nada. Así que no cuenten con que las cosas vuelvan a la «normalidad occidental». Eso se acabó. Europa necesita encontrar su propio camino ahora. No es necesario que se conviertan en enemigos de Estados Unidos, pero esta alianza transatlántica y este asunto de la OTAN no les interesan. Sus intereses están con China, con India, con Rusia y con África, y eso es diferente. Y no dependan de Estados Unidos para su diplomacia. Si un líder europeo dice una vez más: «Tienen que dejarnos en la mesa; no pueden negociar sin nosotros», señoras y señores, no hay mesa. Simplemente llamen al Sr. Lavrov y díganle que quieren hablar. Estados Unidos no puede impedirlo. Eso es lo que deben hacer, y no necesitan a Estados Unidos para ello. De hecho, no les dedicaré una hora a hablar del Sr. Kushner y el Sr. Witkoff, pero esto no tiene nada que ver con la diplomacia. Así que, por favor, hagan su propia diplomacia.

Fidias Panayiotou: Se nos acaba el tiempo, así que quiero hacer un par de comentarios, ya que mencionaste África y la educación en África. Una de las cosas que hice en el pasado fue en un orfanato en Burundi, el país más pobre del mundo. Lo equipamos con unas 20 computadoras y conexión a internet, alimentada por paneles solares, y ahora cientos de niños allí tienen acceso a internet. Lo hice personalmente, con mi propio dinero y con una campaña de GoFundMe, y si alguien que nos está viendo está interesado en iniciar más proyectos como este, puede escribirme a mi correo electrónico como miembro del Parlamento Europeo para impulsarlos. Y una cosa más sobre educación: creo que la educación es uno de los temas más importantes que debemos abordar en Europa. Nuestros sistemas educativos, en su mayoría, fracasan. Hablaré por mi país, Chipre. Los niños están sufriendo. Crecen en una nueva era con teléfonos, reciben muchísima información de internet y de otros lugares, y luego van a la escuela y se sienten como en una prisión. Así que necesitamos redoblar esfuerzos y mejorar mucho el sistema educativo.

Jeffrey Sachs: Qué interesante. Fíjense en el estudio PISA que la OCDE publicó el mes pasado. Es muy interesante. China ocupa el primer puesto mundial en matemáticas y ciencias, aunque, por supuesto, no toda China: Pekín, Shanghái, Jiangsu y Zhejiang, cuatro regiones, lideran con mucha diferencia. Todos los primeros puestos están en Asia Oriental. Esto no se debe al nivel de ingresos o PIB; se trata de educación, medida mediante exámenes objetivos de lectura, ciencias y matemáticas. Europa está en segundo lugar, mucho más abajo. Y luego, por supuesto, está el desastre, porque PISA prácticamente no incluye a ningún país de África. Los países africanos ni siquiera están al final de la lista.

Fidias Panayiotou: Exacto. Tenemos muchas cosas prácticas y básicas que hacer. Como dices, esto debería ser pan comido. ¿Qué tal te ha ido en el Parlamento Europeo, Jeffrey?

Jeffrey Sachs: Espero que me inviten de nuevo en el futuro, pero me encanta estar aquí. Gracias, Danilo. Gracias a ti y a todos por estar aquí.

Fidias Panayiotou: Gracias por dedicarnos su tiempo. Buenas noches.

Notas

¹ Angus Maddison, La economía mundial: estadísticas históricas (París: OCDE, 2003); Base de datos del proyecto Maddison 2023 (Centro de Crecimiento y Desarrollo de Groningen). La participación de Asia en el PIB mundial en paridad de poder adquisitivo fue de aproximadamente el 59 por ciento en 1820 y alrededor del 19 por ciento en 1950.

² Medido en paridad de poder adquisitivo. FMI, Base de datos de Perspectivas de la Economía Mundial, abril de 2026. China ha sido más grande que Estados Unidos en esta medida desde aproximadamente 2016.

³ Sachs comenzó a asesorar al gobierno de Bolivia sobre su programa de estabilización en 1985.

⁴ Discurso del Ministro de Relaciones Exteriores Hans-Dietrich Genscher en la Evangelische

Akademie Tutzing, 31 de enero de 1990. Véase Svetlana Savranskaya y Tom Blanton, “Expansión de la OTAN: lo que escuchó Gorbachov”, National Security Archive Electronic Briefing Book No. 613, 12 de diciembre de 2017, que también documenta la garantía que el Secretario de Estado James Baker le dio a Gorbachov en Moscú el 9 de febrero de 1990 de que la OTAN no se movería “ni una pulgada hacia el este”.

⁵ Memorándum de la conversación entre Mikhail Gorbachev y Helmut Kohl, Moscú, 10 de febrero de 1990, en el Libro de Información Electrónica del Archivo de Seguridad Nacional n.º 613.

⁶ Vladimir Putin, discurso ante el Bundestag alemán, 25 de septiembre de 2001.

⁷ John Maynard Keynes, Las consecuencias económicas de la paz (Londres: Macmillan, 1919).

⁸ Consejo de Seguridad Nacional, Memorándum para los Archivos, “Reunión sobre las relaciones económicas entre EE. UU. y la Unión Soviética, 1:30–2:30 p. m., 3 de junio de 1991, Sala de Situaciones de la Casa Blanca”, Secreto, desclasificado el 2 de abril de 2010 (2009-0300-MR); Registros Presidenciales de George H. W. Bush, Consejo de Seguridad Nacional, Burns, R. Nicholas y Hewett, Ed, Archivos, Archivo Cron de la URSS: junio de 1991 [1], CF01407-004, Biblioteca Presidencial de George Bush. La reunión, presidida por Brent Scowcroft y a la que asistieron los secretarios Baker y Brady, Richard Darman (director de la Oficina de Administración y Presupuesto, 1989 a 1993), Michael Boskin, Robert Gates y otros, se convocó para definir la respuesta de EE. UU. al “Gran Acuerdo” para el apoyo occidental a la reforma soviética. Las citas de Darman se encuentran en las páginas 3-4 y 7. En la misma reunión, el secretario del Tesoro, Nicholas Brady, dijo que “un verdadero programa de reforma los convertiría en una potencia [militar] de tercera categoría, que es lo que queremos” (página 2).

⁹ Jeffrey D. Sachs, Europas strategischer Irrtum: Warum die anti-russische Haltung selbstzerstörerisch ist (Frankfurt am Main: Westend Verlag, 2026).

¹⁰ John Howes Gleason, La génesis de la rusofobia en Gran Bretaña: un estudio de la

interacción entre política y opinión (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1950).

¹¹ Gran Bretaña y Francia declararon la guerra a Rusia en marzo de 1854. Palmerston, entonces ministro del Interior en el gabinete de Lord Aberdeen, fue el principal defensor de la guerra y se convirtió en primer ministro en febrero de 1855. La Nota de Viena, redactada en julio de 1853 por Austria, Gran Bretaña, Francia y Prusia para resolver la crisis que siguió a la ocupación rusa de los principados danubianos de Valaquia y Moldavia, fue aceptada por Rusia en agosto de 1853. El gobierno otomano, alentado por el embajador británico, Stratford Canning, exigió enmiendas y el acuerdo fracasó. Posteriormente, en la conferencia de Viena de marzo a junio de 1855, Rusia volvió a negociar los «Cuatro Puntos» aliados, pero las conversaciones se rompieron por la limitación del poder naval ruso en el Mar Negro, y los aliados continuaron con el asedio de Sebastopol, que cayó en septiembre de 1855.

¹² Madeleine Albright, entrevista en el programa Today de la NBC, 19 de febrero de 1998: “Si tenemos que usar la fuerza, es porque somos Estados Unidos; somos la nación indispensable. Nos mantenemos firmes y vemos más allá que otros países en el futuro”.

¹³ Zbigniew Brzezinski, El gran tablero de ajedrez: la primacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos (Nueva York: Basic Books, 1997).

¹⁴ Estados Unidos notificó su retirada del Tratado sobre Misiles Antibalísticos de 1972 el 13 de diciembre de 2001, con efecto a partir del 13 de junio de 2002. La base Aegis Ashore en Deveselu, Rumania, entró en funcionamiento en 2016, y la base en Redzikowo, Polonia, en 2024.

¹⁵ William J. Perry, Mi viaje al borde de la explosión nuclear (Stanford, CA: Stanford University Press, 2015).

¹⁶ George F. Kennan, “Un error fatal”, New York Times, 5 de febrero de 1997.

¹⁷ The MacNeil/Lehrer NewsHour, PBS, 5 de diciembre de 1994.

¹⁸ La OTAN admitió a la República Checa, Hungría y Polonia el 12 de marzo de 1999, y a Bulgaria, Estonia, Letonia, Lituania, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia el 29 de marzo de 2004.

¹⁹ OTAN, Declaración de la Cumbre de Bucarest, 3 de abril de 2008, párrafo 23: “Hoy hemos acordado que estos países se convertirán en miembros de la OTAN”.

²⁰ Angela Merkel, *Freedom: Memoirs 1954–2021* (Nueva York: St. Martin’s Press, 2024); Edición alemana, *Freiheit: Erinnerungen 1954–2021* (Colonia: Kiepenheuer & Witsch, 2024).

²¹ El presidente Trump anunció el acuerdo el 9 de octubre de 2026, donde el Departamento del Tesoro de Estados Unidos emitió una licencia que autorizaba las transacciones con diésel de origen ruso, incluidas las ventas en los mercados mundiales y las importaciones a Estados Unidos, hasta el 7 de abril de 2027. Estados Unidos había prohibido las importaciones de petróleo y productos derivados del petróleo rusos en marzo de 2022.

²² La investigación de Begoña Gómez comenzó en abril de 2024. En febrero de 2026, la Audiencia Provincial de Madrid detuvo el intento del juez Juan Carlos Peinado de remitir el caso a juicio por jurado. El 20 de marzo de 2026, tres semanas después del ataque a Irán, durante el cual España se negó a utilizar sus bases para la operación, Peinado emitió una nueva orden reactivando el procedimiento por jurado y consolidando las investigaciones en cinco presuntos delitos. El 20 de junio de 2026 ordenó que fuera juzgada y le prohibió salir de España. El 16 de julio de 2026, la Audiencia Provincial redujo el caso a dos delitos y levantó la prohibición de viajar.

²³ En julio de 2010, la Rada Suprema, por iniciativa de Yanukóvich, aprobó la Ley sobre los Principios de Política Interior y Exterior, que estableció el estatus de Ucrania como país no perteneciente al bloque.

²⁴ La subsecretaria de Estado Victoria Nuland repartió comida en la plaza Maidan. En un discurso ante la Fundación Estados Unidos-Ucrania el 13 de diciembre de 2013, afirmó que Estados Unidos había invertido más de 5 mil millones de dólares desde 1991 para ayudar a Ucrania a alcanzar sus «aspiraciones europeas».

²⁵ Acuerdo sobre la solución de la crisis política en Ucrania, 21 de febrero de 2014, con la presencia de los ministros de Asuntos Exteriores Frank-Walter Steinmeier (Alemania), Laurent Fabius (Francia) y Radosław Sikorski (Polonia). Yanukóvich fue destituido por votación de la Rada Suprema el 22 de febrero.

²⁶ Ivan Katchanovski, La masacre del Maidán en Ucrania: El asesinato en masa que cambió el mundo (Cham: Palgrave Macmillan, 2024).

²⁷ Paquete de medidas para la aplicación de los Acuerdos de Minsk (Minsk II), 12 de febrero de 2015.

²⁸ Resolución 2202 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de 17 de febrero de 2015, adoptada por unanimidad.

²⁹ Angela Merkel, entrevista, Die Zeit, 7 de diciembre de 2022, en la que describió el acuerdo de Minsk de 2014 como “un intento de dar tiempo a Ucrania”.

³⁰ Proyecto de Tratado entre la Federación de Rusia y los Estados Unidos de América sobre Garantías de Seguridad, y proyecto de Acuerdo sobre Medidas para Garantizar la Seguridad de la Federación de Rusia y los Estados Miembros de la OTAN, publicado por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia el 17 de diciembre de 2021.

³¹ Presidente James Monroe, Mensaje Anual al Congreso, 2 de diciembre de 1823.

³² Más recientemente, Estados Unidos vetó un proyecto de resolución que recomendaba la admisión del Estado de Palestina como miembro de la ONU el 18 de abril de 2024.

³³ Plataforma del partido Likud, 1977: “Entre el Mar y el Jordán solo habrá soberanía israelí”.

³⁴ Estados Unidos e Israel lanzaron ataques contra Irán el 28 de febrero de 2026, matando al Líder Supremo Ali Khamenei y a otros altos funcionarios.

³⁵ Las conversaciones entre Estados Unidos e Irán, mediadas por Omán, concluyeron en Ginebra el 26 de febrero de 2026, y el ministro de Asuntos Exteriores, Abbas Araghchi, anunció que las conversaciones técnicas comenzarían en Viena el lunes 2 de marzo.

³⁶ Las fuerzas armadas estadounidenses capturaron al presidente Nicolás Maduro en Caracas el 3 de enero de 2026.

³⁷ La reunión de emergencia del Consejo de Seguridad se celebró el 28 de febrero de 2026, último día de la presidencia británica del Consejo. Francia solicitó la reunión de emergencia; Bahrein, miembro árabe del Consejo, solicitó por separado una sesión informativa sobre el mismo punto del orden del día.

³⁸ Martin J. Sherwin, Jugando con el Armagedón: Ruleta nuclear desde Hiroshima hasta la crisis de los misiles cubanos (Nueva York: Knopf, 2020).

³⁹ El submarino soviético B-59, hostigado con cargas de profundidad estadounidenses el 27 de octubre de 1962, estaba armado con un torpedo nuclear. Su lanzamiento requería el acuerdo de los oficiales superiores a bordo, y el jefe de estado mayor de la flotilla, Vasili Arkhipov, se negó a dar su consentimiento.

⁴⁰ El Tratado de Prohibición Parcial de Ensayos Nucleares se firmó en Moscú el 5 de agosto de 1963.

⁴¹ Jeffrey D. Sachs, To Move the World: JFK's Quest for Peace (Nueva York: Random House, 2013).

⁴² John F. Kennedy, Discurso de graduación en la American University, Washington, DC, 10 de junio de 1963.

⁴³ El teniente general Christopher Donahue, comandante del Ejército de Estados Unidos en Europa y África, declaró en la conferencia LandEuro celebrada en Wiesbaden el 16 de julio de 2025 que la OTAN podría tomar Kaliningrado «en un plazo sin precedentes».

⁴⁴ Rusia declaró 1.549 ojivas estratégicas desplegadas en virtud del Nuevo START en septiembre de 2022, su última declaración antes de suspender el tratado. La Federación de Científicos Estadounidenses estimó un arsenal militar de aproximadamente 4.400 ojivas en 2026.

⁴⁵ OCDE, Resultados PISA 2025 (Volumen I), publicados en septiembre de 2026. Beijing-Shanghai-Jiangsu-Zhejiang (China) ocupó el primer lugar entre 91 países y economías participantes en matemáticas (612) y ciencias (597) y el segundo en lectura (527), después de Singapur.

⁴⁶ Tratado de Estado austriaco, 15 de mayo de 1955; Ley Constitucional Federal sobre la Neutralidad de Austria, 26 de octubre de 1955.

⁴⁷ Nota soviética a las potencias occidentales del 10 de marzo de 1952 (la «Nota Stalin»), en la que se propone un tratado de paz con una Alemania reunificada y neutral.

⁴⁸ Rolf Steininger, La cuestión alemana: La nota de Stalin de 1952 y el problema de la reunificación (Nueva York: Columbia University Press, 1990).

⁴⁹ El Tratado de Reaseguro se firmó en 1887 y expiró en 1890, tras la destitución de Bismarck en marzo de ese año.

⁵⁰ Alianza franco-rusa, 1894; Entente Cordiale anglo-francesa, 1904; Convención anglo-rusa, 31 de agosto de 1907. La Triple Alianza de Alemania, Austria-Hungría e Italia data de 1882.

⁵¹ Roosevelt desarrolló el concepto de los Cuatro Policías a partir de 1942 y lo discutió con Stalin en Teherán en noviembre de 1943. Murió en Warm Springs, Georgia, el 12 de abril de 1945, a los 63 años.

⁵² “Operación Impensable”, informe del Estado Mayor Conjunto de Planificación del Gabinete de Guerra británico, 22 de mayo de 1945.

⁵³ El concepto de “First Island Chain” se suele atribuir a John Foster Dulles en 1951, cuando era el enviado estadounidense que negociaba el tratado de paz con Japón. Se convirtió en Secretario de Estado en 1953.

⁵⁴ Kurt M. Campbell y Rush Doshi, “Cómo sobreviven las alianzas: el caso contra el pesimismo y el camino hacia un nuevo orden aliado”, *Foreign Affairs* 105, n.º 5 (septiembre/octubre de 2026).

⁵⁵ Los gasoductos Nord Stream 1 y 2 quedaron inutilizados por explosiones submarinas el 26 de septiembre de 2022.

⁵⁶ La Unión Europea adoptó su vigésimo paquete de sanciones contra Rusia en abril de 2026.

⁵⁷ Porcentaje del PIB mundial en paridad de poder adquisitivo. Base de datos del Proyecto Maddison 2023 para 1950 (UE-27 aproximadamente 22 por ciento, Estados Unidos aproximadamente 27 por ciento); FMI, Base de datos de Perspectivas de la Economía Mundial, abril de 2026, para hoy.

⁵⁸ Las proyecciones hasta 2100 combinan las Perspectivas de la Población Mundial 2024 de la ONU (variante media) para la población con la base de datos de Rutas Socioeconómicas Compartidas (modelo Env-Growth de la OCDE, SSP2) para la producción: la UE-27 representará aproximadamente el 5,4 por ciento y Estados Unidos aproximadamente el 5,8 por ciento de la producción mundial en 2100; la UE-27 representará aproximadamente el 3,4 por ciento y Estados Unidos aproximadamente el 4 por ciento de la población mundial.

⁵⁹ ONU, Perspectivas de la Población Mundial 2024, variante media: China 633 millones en 2100; la población mundial alcanzará un máximo de 10.300 millones a mediados de la década de 2080 y 10.200 millones en 2100; India alcanzará un máximo de 1.700 millones a principios de la década de 2060 y disminuirá a 1.500 millones para 2100.

⁶⁰ ONU, Perspectivas de la Población Mundial 2024, variante media. La población de África era de unos 230 millones en 1950 y se proyecta en unos 2.500 millones en 2050 y 3.800 millones

en 2100.

⁶¹ John F. Helliwell, Richard Layard, Jeffrey D. Sachs, Jan-Emmanuel De Neve, Lara B. Aknin y Shun Wang, eds., Informe Mundial sobre la Felicidad 2026 (Oxford: Centro de Investigación sobre el Bienestar, Universidad de Oxford, 2026).

⁶² Las elecciones de mitad de mandato en Estados Unidos están programadas para el 3 de noviembre de 2026.

**Profesor universitario y director del Centro para el Desarrollo Sostenible de la Universidad de Columbia, donde dirigió el Instituto de la Tierra desde 2002 hasta 2016. También es presidente de la Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas (SDSN) y comisionado de la Comisión de Banda Ancha para el Desarrollo de las Naciones Unidas.*

Jeffrey D. Sachs, Transcripción editada de la grabación de vídeo. El evento fue presentado por Fidias Panayiotou, eurodiputado (Chipre), y copresentado por Danilo Della Valle, eurodiputado (Movimiento Cinco Estrellas, Italia).

Fuente: <https://www.other-news.info/noticias/europa-en-un-mundo-multipolar/>

Foto tomada de: <https://www.other-news.info/noticias/europa-en-un-mundo-multipolar/>